

La suprema razón

El oro de Washington

Si ser, ni mucho menos, tan enérgica y unánime como debía y merecía serlo, la repulsa que en toda Europa ha recibido el monstruoso pacto yanqui-franquista a puntode perpetrarse ha sido lo suficientemente intensa y razonada para que el Gobierno de Washington se hubiera detenido a meditar sobre las consecuencias gravísimas de su actitud, unas patentes ya, otras fácilmente previsibles. Sin incurrir en excesivo optimismo cabía esperar que los gobernantes norteamericanos, sensibles al clamor de la democracia no ya europea, sino universal, de la clase obrera organizada y del socialismo internacional, de todas las fuerzas, en fin, que representan el sólido de la civilización occidental cuya defensa se toma por bandera en esta contienda fría —sin alma, se quiere decir— que más bien parece procurar el acabamiento de la civilización misma, al menos en cuanto expresión ética de la vida, hubieran hecho examen de conciencia temerosos de hallarse en error. No ha sido así, y con ello se comprueba que la soberbia ciega el entendimiento. La respuesta oficial norteamericana al clamor popular que abomina del contubernio han sido el acuerdo de la Comisión de Negocios Extranjeros del Senado volando un crédito de 400 millones de dólares para Franco y el envío a España de una nutrida delegación de técnicos que van a formalizar y atar bien los cabos del compromiso, mejor calificado, en romance llano, yugo de servidumbre. A los poderosos de Washington no les importa nada ni de nadie. Sólo su voluntad es la que cuenta. Obligan a recordar el *cuncta sub periculo moventis* de Horacio, que atribuía a Júpiter la facultad de conmover al mundo simplemente con arrugar el ceño. Pero Mr. Truman no es todavía Júpiter. Y aunque lo fuera, siempre nos quedará a los mortales, que ya hemos aprendido a desconfiar de los dioses, el recurso de alterar la tranquilidad del Olimpo con nuestras voces inflamadas por la santa cólera que infunde la justicia atropellada y escarnecida.

La protesta hubiera sido mucho más vigorosa a no ser por la dependencia económica en que casi todos los gobiernos europeos se hallan respecto del de los EE.UU. Antes se hablaba del oro de Moscú. El oro de Moscú era una especie de duendecillo travieso y perverso que promovía algaradas, sobornaba conciencias, alzaba el odio y socavaba, en fin, los cimientos de la sociedad para producir el caos y preparar el advenimiento del comunismo. Naturalmente, el duendecillo no podía estar ausente en la guerra civil española, obra suya, precisamente, según Franco y sus pariguales en mentalidad y propósitos, los legisladores norteamericanos que abogan por él. Y, en efecto, algo supimos del oro. Pero no del que vino de Moscú, sino del que se fué a Moscú sacado de las cuevas del Banco de España, y que no volveremos a ver más. Ahora ya ha dejado de hablarse del oro de Moscú, pero en cambio no ha empezado a hablarse todavía del oro de Washington, no menos corruptor que aquél y mucho más tangible que el hipotético ruso. Por de pronto, si Europa le debe en gran parte su reconstrucción física después de la guerra, comienza a deberle también su disociación política y moral. El oro de Washington, ofrecido con generosidad —y nunca de balde, quede bien sentado— merece gratitud. Concedido a manera de hipoteca, perjudica intereses, solivianta voluntades, lacera el orgullo de quienes no se resignan a vasallaje. Falta solamente la brutal injuria que la coyunda con Franco significa para que la dignidad de Europa se rebelara. Nos referimos a la Europa socialista, democrática, liberal, que es la que cuenta cuando de defender la libertad y la democracia —como se nos dice— se trata. De esa Europa se excluyen voluntariamente los *chovinistas* franceses y los *torpes* ingleses que aplauden la política norteamericana en España, sin duda para agradecer los sarcasmos e insultos que a diario vomitan sobre Francia e Inglaterra los periódicos y micrófonos franquistas. Si su patriotismo no fuera una máscara más que un sentimiento, en ellos debería tener Franco sus adversarios más resueltos. Pero puede más en ellos el encono político que la sana afección a la patria zaherida por el miserable que vende a la suya. Por odio al laborismo, el tósco Mr. Churchill se aliaría con el diablo para combatirlo. Por animosidad a la República laica y liberal, el general de Gaulle, que ha olvidado sus viejas promesas hechas a los republicanos españoles, levanta la mano en favor del caudillo. Que es también aliarse con el diablo, aunque sea un diablo con cruz alzada.

Pero el oro de Washington lo dora todo, hasta las acciones más torpes, y sirve para justificar las farsas más innobles como esa de democratizar un régimen que ha enviado a la fosa a un millón de españoles, que arrojó al destierro a medio millón más y ha hecho del patibulo y del presidio los emblemas de su escudo de armas. Temeroso de que los dineros se le escapen todavía, el caudillo prodiga sus declaraciones, que son más bien protestas de obediencia. En los periódicos norteamericanos a los cuales van destinadas, esas declaraciones aparecen íntegras, incluyen subrayando en ellas los pasajes en que el caudillo promete restaurar las libertades públicas, con lo cual el lector medio norteamericano, de agudeza muy relativa, queda satisfecho o, cuando menos, tampoco sufre grandes sobresaltos de conciencia. Luego, cuando las mismas declaraciones se insertan en los periódicos franquistas aquellos pasajes se suprimen, de suerte que los lectores españoles ignoran las promesas del caudillo. Se les dan a conocer, en cambio, sus grotescas arrojadas de hipocresía disfrazada de gigante. De creerles a él y a sus acólitos, son los norteamericanos, y no ellos, quienes ceden y se humillan. La verdad es que nadie engaña a nadie y que todos se humillan por igual ante el juicio del hombre honrado y ante la sentencia de la historia. El pacto con Franco es uno de esos negocios en los que, si la ganancia es dudosa para algunos de los tratantes, para ambos es segura la pérdida del honor. Siguen los gobernantes de Washington su política de absorción, de mercantilización del complejo y delicado mecanismo que es la convivencia entre los pueblos unidos por un común deseo de paz y una común esperanza de libertad. Hagan de su oro, suprema razón de su conducta, el uso y el abuso que les pluguere. Pero no olviden que el oro que corrompe a los ajenos acaba por corromper también la mano que lo prodiga en empeños torpes. Y, si alguna vez les queda tiempo, recuerden la leyenda del rey Midas.

En la España de Franco

En España se considera como cosa natural que un general o un coronel complementen su sueldo con los ingresos que le reporta un empleo civil. Así, por ejemplo, un general de brigada me declaró en Madrid que la mitad de su jornada de trabajo la pasaba dirigiendo una fábrica de calzado, de la que el principal cliente es el ejército (!). En los Estados Unidos no hace falta más que esto para que un jefe militar vaya a la cárcel.

(Marguerite Higgins, en «New York Herald Tribune»).

Reunión conjunta de las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T.

“Continuaremos la batalla contra Franco, sean quienes fueren sus conscientes o inconscientes nuevos valedores”

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores se han reunido conjuntamente el 22 de agosto de 1951 para examinar las recientes manifestaciones de la desdichada política que los Estados Unidos de América prosiguen con la dictadura del general Franco, y las funestas consecuencias que de la misma se derivarán fatalmente para la democracia española y para la democracia internacional.

El envío de nuevas misiones militares americanas a España; el establecimiento con carácter permanente en España de una misión económica americana, y la concesión que se anuncia de un crédito de cuatrocientos millones de dólares al corrupto régimen franquista, revelan claramente la decisión de Franco de ceder diversas parcelas del territorio nacional a los americanos, como revelan igualmente la resolución del Gobierno americano de instalar sus bases estratégicas en España, de explotar a fondo la economía española y de utilizar los servicios del más cruel de los tiranos. Han sido inútiles, hasta ahora, los prudentes consejos prodigados por los Gobiernos de los países democráticos del Pacto Atlántico, como han resultado igualmente inútiles, hasta ahora, las protestas indignadas de las conciencias libres del mundo entero. Los obsecos de las estrategias del Pentágono y los codiciosos hombres de negocios de los Estados Unidos, han impuesto su voluntad. Franco ofrece hoy a la gran democracia americana lo mismo que ofreció ayer, contra ella, a Hitler y a Mussolini. Y el pueblo español, el heroico y mártir pueblo español, que perdió ayer su libertad por obra y gracia de la alianza de Franco con el nazi-fascismo germano-italiano, tiene hoy, después de doce interminables años de esclavitud, que prolongar su agonía y retrasar su liberación por obra y gracia de esta nueva alianza de Franco con la gran democracia americana.

Nuestros compañeros de España nos advierten cuán grande es la indignación que se apodera de los españoles, a medida que van conociendo los cínicos ofrecimientos de Franco. El pueblo español no soportará sin protesta que se quiera con-

vertir a España en base de una futura guerra atómica, ni perdonará jamás al dictador sus siniestros designios de coronar sus ya largos doce años de tiranía condenando a España y a los españoles a que sean las primeras víctimas de una eventual agresión bélica. Se pretende que España y los españoles, por la exclusiva voluntad de Franco, sean lo que otros países y otros pueblos, más conscientes de su dignidad, no han querido ser.

A los compañeros de España y a los compañeros del Exilio que, con el ánimo más tenso que nunca, nos transmiten su profunda indignación y nos alientan a proseguir la lucha, las Comisiones Ejecutivas les renuevan la promesa de continuar la batalla, no interrumpida un solo instante, contra Franco y contra su régimen y de continuarla con redoblad ardor, sean quienes fueren sus conscientes o inconscientes nuevos valedores.

Las Comisiones Ejecutivas, por último, después de examinar las importantes comunicaciones que nuestro Presidente, compañero Trifón Gómez, nos transmite, se reafirman una vez más en la urgente necesidad de resolver el angustioso problema español para que España y los españoles vuelvan a ser dueños de sus destinos y puedan incorporarse, con plenitud de dignidad, al concierto de las naciones libres. Los desdichados acontecimientos recientes que amenazan envenenar aun más los términos del problema español, nos demuestran con claridad meridiana que España no recobrará la paz auténtica que tanto necesita y merece mientras no desaparezcan definitivamente el tirano y su régimen maldito, y mientras no se devuelvan las libertades al pueblo español para que éste pueda expresar libremente su verdadera voluntad. De nuevo se patentiza la justeza de la posición política que nuestros últimos Congresos decidieron y que nuestros compañeros de España aprobaron. A esos acuerdos seguimos fieles. Y a su cumplimiento estricto —sin desviaciones ni interpretaciones que puedan desfigurarnos— consagramos y consagramos todos nuestros esfuerzos, seguros de que de ese modo interpretamos lealmente la voluntad de nuestros compañeros y la voluntad de los españoles que desean sinceramente la liberación de España.

Comentarios de un oyente

La injusticia en la enseñanza pública

por Indalecio Prieto

ACTUALMENTE hay tres mejicanos con nombres de resonancia mundial: Jaime Torres Bodet, que la ha adquirido en su alta tribuna de Unesco; Diego Rivera, cuyas pinturas son famosas en todo el orbe, e Ignacio Chávez, a quien extraordinarios méritos en su especialidad médica le elevaron a la vicepresidencia de la Asociación Internacional de Cardiólogos. Los tres proyectan más allá de fronteras y océanos el fulgor de empresas acometidas por ellos dentro del territorio patrio.

Torres Bodet, que desde la Secretaría de Educación Nacional discurrió un sistema de prestaciones personales contra el analfabetismo, abriendo nuevos caminos de luz espiritual en su país, pretende ahora desde la dirección general de Unesco prestaciones internacionales que, alentando y coordinando los esfuerzos de países capacitados en favor de otros incapaces, abran a más anchas vías a la cultura universal. En suma, así como antes Torres Bodet impuso en Méjico a los hombres instruidos la obligación de enseñar a leer a los desconocedores del alfabeto, ahora intenta que se haga lo mismo de nación a nación, facilitando medios económicos y culturales cuantas los posean a cuantas carezcan de ellos, lo cual equivale a incorporar a la ley, en esferas nacionales e internacionales, una obra de caridad: enseñar al que no sabe.

Rivera ha hecho renacer vigorosamente la pintura mural, de orígenes prehistóricos. Entre otros pintores esparcidos por América y Europa, siguió en España esa misma senda Aurelio Arteta, cuyos soberbios murales en el edificio que el Banco de Bilbao levantó en Madrid, limpios de abigarramiento, consultivos, con pocas figuras, símbolos fácilmente comprensibles por su magnífica sencillez.

Y Chávez, al crear en Méjico el primer Instituto de Cardiólogía que existe en el mundo, ha proporcionado el patrón de centros de esta índole, con arreglo al cual se construye otro en Washington.

Psicología y cardiología

INDUDABLEMENTE, para ser buen cardiólogo se necesita ser buen psicólogo. Los enfermos que el cardiólogo examina son los más apenados. Todos sienten que el hilo de la existencia se les ha vuelto extremadamente tenue y temen que en cualquier instante, de súbito, sin nuevas advertencias, se les rompa. Y como las emociones fuertes pueden ser mortales para estos enfermos, debe evitarseles la de cualquier grave diagnóstico.

Un eminente cardiólogo español, el Dr. Calandré, que fue médico de Pablo Iglesias, redactó un folleto para tran-

quilizar a sus clientes, en el cual describe síntomas no reveladores de ninguna temible dolencia pero causantes de tremendas aprensiones. Pero muchos cardíacos —yo sé de uno— desconfían del folleto.

El doctor Chávez es un gran psicólogo. La primavera última me hizo una gentil y espontánea visita en Veracruz. Durante hora y media de grata plática, habló con envidiable «causerie» de arte, de política, de temas para mí muy sugestivos y, al final, incidentalmente, como sin darle importancia, me preguntó: «¿Y usted por qué está en Veracruz? Demasiado sabía el por qué, al regresar de Europa, permanecía yo en el puerto jarocho, a orillas del mar, luego de dos años y medio de forzosos estancias en la otra ribera del Atlántico, en San Juan de Luz. Hubo de explicárselo, aunque sin necesidad, agradeciéndole en silencio el esfuerzo de su larga y deliciosa charla para darme la impresión de que su visita no era de médico a enfermo.

Mas mi referencia a las dos psicologías de este hombre de ojos menudos y vivos, los cuales más me miran parecen inquirir, no es por semejantes trucos, propios del oficio, sino por cuán maravillosamente las empleó cerca de gobernantes y capitalistas para erigir el gran monumento a la ciencia que significa el Instituto Nacional de Cardiología, el cual deslumbra a especialistas americanos y europeos, admirados de sus regias instalaciones y de su magistral organización.

Los puestos de internos en el Instituto se los disputan, dentro y fuera de Méjico, médicos ajenos de especializarse, pues nada hay en ningún Continente que se le asemeje. Y todo es obra de la tenacidad de Chávez, una tenacidad servida por excepcionales facultades

psicológicas, sin las cuales aquella habría sido infructuosa. Resultando insuficiente el auxilio estatal, Chávez lo completó con cuantiosas aportaciones voluntarias. De alguna comida organizada por él y donde los comensales eran hombres de negocios, salió el dinero que faltaba.

El Instituto va a ampliarse con un piso más. Echense a temblar los adinerados a quienes Ignacio Chávez convida a comer. Por poco generosos que sean, no podrán resistir las sugerencias coactivas del doctor cuando, en momento propicio, les incite a aflojar la bolsa. La aligerarán, y no en provecho del peticionario, que nada solicita para él, pues Chávez sólo pide para el honor de Méjico, el progreso de la ciencia y el alivio de cardíacos sin valimiento. Los requeridos tendrán en cuenta que pusieron su corazón, o acaso hayan de ponerlo, en manos del solicitante, entregándole por tanto el hilo de la existencia.

Preparación profesional de los médicos

¿A qué viene esta evocación del doctor Chávez? Viene a cuenta de que semanas atrás pronunció una interesante conferencia, una de esas conferencias que, después de ser oídas, merecen ser leídas. Yo la oí y la leí para captar toda su intensidad.

Veró sobre la preparación profesional de los médicos, suscitadora de inquietud en todas partes, porque mientras la medicina avanza extraordinariamente, las escuelas que la enseñan siguen organizadas a la vieja usanza.

Prescindiendo de aspectos técnicos examinados por el conferenciante al señalar deficiencias en la enseñanza de medicina e indicar modos de corregirlas, para fijarme especial-

mente en el aspecto social del problema.

«La preparación con que ingresen los estudiantes —dijo Chávez— es factor decisivo. La primera preocupación de una escuela de medicina ha de ser que solo ingresen a ella quienes estén en condiciones de hacer con fruto la carrera. Es inútil conceder primas a la mediocridad. En estos planos superiores de la cultura hay que ayudar sólo a los aptos, a los preparados, en una palabra, a los mejores. No pretendo que sólo deban ingresar los talentos excepcionales, pero sí que no se admita a los perezosos, a los ignorantes, ni a los talentos inferiores... No se trata de tener más médicos; lo que precisa es tener más buenos médicos. Si el Estado gasta dinero del pueblo en formar médicos, no es por hacer el don gracioso de una actividad honoraria a un grupo privilegiado, sino por dotar al pueblo de técnicos que presten un servicio eficaz. Esto solo justifica la selección».

Cifándose al Distrito Federal de Méjico, sin abarcar las otras diez facultades de los Estados, el disertante, citando cifras monstruosas, agregó:

«El problema de la selección está íntimamente ligado con el de la pléthora estudiantil. En la mayor parte de las escuelas universitarias hay marcos académicos de inscripciones; pero en ninguna el aumento es tan grande ni el problema es tan serio como en la Facultad de Medicina. De cuatrocientos alumnos que había al iniciarse el siglo, la inscripción llegó a mil en el año 1925 y a dos mil en 1933; otros ocho años más se dobló la cifra y el año pasado, en 1950, la curva llegó a un punto que se antoja inverosímil, de seis mil estudiantes en la Facultad. Bastaría este hecho solo, descarnado, para decir que la situación es catastrófica. Nadie puede creer que haya una escuela capacitada para dar enseñanza seria a esa muchedumbre. No hay anfitríos de anatomía ni laboratorios que basten, ni hay camas de hospital que aseguren la práctica de los estudiantes. No hay profesores bastantes, como no sea improvisándolos, y ni siquiera hay espacio físico donde grupos tan grandes reciban sus lecciones. En el primer año de estudios, en solo el primer año, hay dos mil alumnos que se aprietan y se ahogan y hay profesor que tiene a su cargo un grupo de quinientos».

En verdad que la cifra de seis mil alumnos en la Facultad de medicina de la capital mejicana, parece propia de una división militar, no de un contingente estudiantil. Chávez agrega a guisa de comentario:

«Esta situación es absurda. El resultado inmediato es que reprueba el cincuenta por ciento de los inscritos. En 1948 el reporte oficial señala mil

(Termina en la segunda página.)

Luces de América

II. - El discurso del general Eisenhower

por Paul-Henri Spaak

El discurso pronunciado en Londres el 3 de julio por el general Eisenhower es, en la plena expresión de la frase, un hermoso discurso.

Contiene, en unas cuantas líneas, la exposición clara, sencilla y emotiva de las ideas por las cuales podríamos nosotros ser llamados a combatir, en una palabra, la definición de la estrategia occidental; y hace sobre Europa unas consideraciones que, viniendo de un observador imparcial, son de esencial interés.

Los derrotistas de Europa afirman con demasiada frecuencia que no tenemos nada que oponer a la propaganda comunista; que nuestro santo y seña, nuestras concepciones, no tendrán jamás la resonancia psicológica de los slogans que usan los del otro lado de la Cortina de Hierro. ¿Qué error! Basta leer el discurso del general Eisenhower para darse cuenta de ello. «La libertad —dice— es el más precioso de los derechos. Sin ella, ningún otro derecho puede ser ejercido y la existencia humana pierde toda significación. Ganar la libertad no es salir vencedor de un conflicto cuyo juego consista en un nuevo capítulo de historia. La libertad es una cosa que vive en el corazón, en el cerebro, en las acciones de los hombres, y es un bien que hay que ganar y reconquistar todos los días... No es sólo un combate nuestro el que librarnos. Nosotros defendemos para la humanidad entera las cosas que garantizan al más humilde de entre nosotros su dignidad personal, esas cosas que nos permiten a cada uno considerarnos como teniendo un valor concreto a los ojos de Dios».

Si, es esta libertad del hombre que le confiere ese sentimiento de dignidad «vis a vis» de los otros como «vis a vis» de sí mismo, lo que está en juego en el conflicto que opone el Occidente al comunismo. Es esta noción esencial, fundamental, base de toda una civilización y regla de vida que constituye el bien común la que une los pueblos de Europa al de los Estados Unidos. Es ese el tesoro que tienen que defender, herencia de una larga y noble lucha que el hombre ha sostenido en el curso de los siglos, que le ha permitido poco a poco —y no todavía por entero— destruir los prejuicios, vencer el fanatismo y la intolerancia, comenzar a realizar un ideal magnífico de liberación del hombre y de respeto para su persona a través de las barreras de las razas, de las naciones y de las clases.

Ninguna dictadura tiene nada comparable que oponer a esta doctrina. Los más humildes de entre nosotros pueden comprenderla e interpretarla toda su grandeza y toda su belleza si, bien entendido, se les da al propio tiempo la justicia social. Pues la justicia social es el complemento indispensable de la libertad, y sin ella la dignidad del hombre no es más que una hipocresía o una caricatura.

Es eso lo que la política soviética, basada a la vez en la incompreensión, la ignorancia y la amenaza, pone en peligro.

Para resistir a ella, no tenemos ya opción. Con toda evidencia, no hay más que una cosa a hacer, poco grata, pero indispensable: sin provocación, sin pensar en menoscabar los derechos legítimos del adversario, hay que poner término a sus agresiones, hay que ser firmes y resueltos. Así lo dice el general Eisenhower: «Nuestra resistencia a la agresión de Corea debe servir de advertencia. Allí, como en el resto del Extremo Oriente, oponemos a la violencia todas las fuerzas que están a nuestra disposición. Los esfuerzos orientados a nuestra seguridad, para el caso de una amenaza todavía mayor, amenaza que no saldrá jamás de nosotros, deben ser emprendidos con igual resolución y la misma valentía de que dan prueba nuestras fuerzas en Corea».

Pero el general Eisenhower lo ha comprendido y lo dice sin ambigüedades: para que este esfuerzo tenga éxito, hace falta que Europa ponga fin a sus divisiones tradicionales, a su parcelamiento estanco, a su nacionalismo fuera de uso. Es necesario que Europa sea una, por su bien y por el bien de todo el mundo occidental.

He aquí, por de pronto, en unas palabras, el cuadro de nuestra situación: «Qué tragedia el destino de estos hombres libres colocados frente al espectro de un avasallamiento político total y que están paralizados por ligaduras artificiales que ellos mismos se han forjado y que ellos solos pueden desatar! Luego vienen varias frases que describen nuestras insuficiencias y nuestros errores: «Desgraciadamente, en esta región de importancia vital la historia, las tradiciones, las lenguas, los prejuicios son obstáculos a toda integración. Todos los progresos son trabados por esta red de barreras aduaneras, aumentada por acuerdos bilaterales, cárteles multilaterales, penurias locales y monstruosidades económicas». «Europa no alcanzará la posición dominante a la cual le dan derecho el talento, la competencia y la inteligencia de las naciones, que la componen mientras su territorio siga aparcado. Todos estos países cultivan sus intereses particulares en lugar de favorecer el interés común. En cada transacción acumulan intermediarios, tarifas, impuestos, gastos generales...» «En el dominio político, las barreras no sirven sino para crear la desconfianza y provocar la duda».

Y, sin embargo, el general Eisenhower, que ha vivido y vive entre nosotros, conoce el remedio a nuestros males, remedio simple que no exige más que un poco de imaginación y de audacia. «Al contrario, si Europa se unificara, podría crear una seguridad real y promover al propio tiempo la marcha ascendente hacia un mejoramiento del hombre que siempre ha caracterizado a la civilización occidental».

Pero él denuncia a la vez, y con justa razón, las contemporizaciones, las medidas a medias, las etapas prudentes y, por encima de todo, la tendencia de los que prefieren la actitud negativa, la que superficialmente se coloca siempre del lado del optimismo, pues es aceptar que no sucede nada.

Todo cuanto acabo de recoger del discurso del general Eisenhower muestra, creo yo, su interés. Pero hay en este discurso una idea que sobrepasa todas las otras por su integridad y que prueba la calidad excepcional de quien la desarrolla. «Para qué debe unirse Europa? ¿Cuál será la consecuencia de este esfuerzo? El general responde claramente a estas cuestiones: «Esta unión significaría rápidamente la independencia de los países europeos frente a la ayuda americana y a la de otros países atlánticos».

Aquí el general Eisenhower muestra sus verdaderas cualidades de hombre de Estado. Un espíritu mediocre, de corta vista, se alegraría de la omnipotencia de su país, de la posibilidad para este último de dictar la ley. Un espíritu esclarecido y verdaderamente grande advierte al contrario los peligros de un desequilibrio tal y anhela que se restablezca una armonía necesaria para la buena marcha del mundo. Los verdaderos partidarios de una estrecha alianza entre los Estados Unidos y la Europa occidental deben desear que los «partenaires» puedan hablarse en lenguaje de amistad, pero también en pie de perfecta igualdad. Desde ahora, pero más seguramente todavía mañana, sólo una Europa unida puede sentirse completamente independiente «vis a vis» de los Estados Unidos. Y es una gran cosa que sea un gran americano quien lo haya dicho.

Solidaridad Democrática Española

El Comité Central hace saber a todos los Comités departamentales de Francia que posiblemente se admitirán españoles hacia el mes de octubre en un centro francés de readaptación profesional para los oficios de electricista de automóviles, carpintería, jardinería, horticultura y agricultura, y posiblemente zapatería y tapicería.

Las condiciones serían las de estancia un año en el centro con alojamiento y manutención en buenas condiciones. En cuanto a subsidios, hasta ahora no se abona nada, pero se dice que se abonará próximamente la cantidad mensual de 1.500 francos para pequeños gastos.

Los compañeros disminuidos físicamente a quienes esto interesa, pueden dirigirse a su respectivo Comité departamental de S.D.E. o al Comité Central para la debida información.



—Y los fritos, ¿de qué calibre? (Germinal, Bruselas.)

Los poderes ocultos

El Vaticano, ciudad secreta

por Fernand Gigon

III. — Que telefonee a su mujer, cuide de su digestión, viaje en automóvil o vacie una botella de coca-cola, el hombre de la calle italiano paga su diezmo al Vaticano.

CUANDO un milanés elegante compra un pijama en la Plaza del Dóme, es casi seguro que paga un tributo al Vaticano. Lo ignora el tal vez, pero los obreros de la Maino no lo ignoran. Cuando éstos reclaman un aumento de sueldo, la empresa de huelga en puerta, advierte no solamente a la dirección de su empresa y a su Sindicato, sino también al Vaticano (el cual, por lo demás, admite sus reivindicaciones, discutiéndolas sólo por la forma).

Las fábricas textiles Maino, que se cuentan entre las más importantes del Norte de Italia, pertenecen en su totalidad al Vaticano. Este cien por ciento de acciones significa, en valor mercantil, de 6.000 a 7.000 millones de liras, mientras que nominalmente no representa más de 500 millones. A fin de sustraerse al fisco, que no respeta tiara ni corona, la Maino ha aumentado ficticiamente, hace dos años, su capital acciones; sus 35 millones de beneficio se fragmentan, pero entran, no obstante, en el mismo bolsillo.

Cada vez que un automóvil Fiat —antes era igualmente verdad para los coches Ansaldo— sale de las factorías de Turín —y Dios sabe que sus 40.000 obreros los construyen en cantidad—, una parte de los beneficios que representa su venta va hacia Roma. La Santa Sede posee 74.000 acciones de Fiat, de un valor nominal de 15 millones, pero de un valor real triple. Esta participación, a primera vista bastante pequeña, no precisa que la Fiat, indirectamente, controla 150 Sociedades anexas; que sus instalaciones, renovadas gracias a un préstamo americano, valen 25.000 millones y que sus inmuebles valen 13.500.

Para cocinar sus «spaghetti», la mujer casera enciende el gas. Desde este instante paga al Vaticano un pequeño porcentaje por intermedio del Italgas, que detenta un monopolio y distribuye el fluido a 39 ciudades italianas. El Vaticano figura como uno de los principales accionistas de este grupo. Sus 390 millones de participación le aportan, un año con otro, el 10 por 100 de beneficio. El senador socialista Passati vigila en nombre de la Santa Sede y en su nombre personal la gerencia del Italgas.

Cuando, en el curso de la Vuelta a Italia, el campeón Coppi se cae, se disloca las vértebras y pasa unas semanas en cama, recibe de Su Santidad un telegrama, pleno de bendición. Pero en el momento en que toma un comprimido para pasar la noche tranquila, paga al Papa su tributo —por supuesto, no muy elevado—, pues el Vaticano posee acciones por 75 millones en la S.A. Rumanica, de Turín. Este grupo controla seis establecimientos de productos químicos y farmacéuticos. Sus últimos beneficios conocidos ascienden a 135 millones. Si, por azar, Coppi no quiere los calmantes de la Rumanica, tomará los de la Sappe o un derivado químico de Monte Catini. Y en estas dos Sociedades la Santa Sede está presente financieramente.

Si no tienen más que una camisa de domingo para ponerse sobre la piel, los italia-

nos la escogen de seda, con cuello impecable y corte perfecto. Hay muchas probabilidades de que esta seda provenga, directamente o no, de la Sna Viscosa, trust internacional famoso. Ahí el Vaticano también está fuertemente representado.

LA VIDA MATERIAL COTIDIANA DEL HOMBRE DE LA CALLE ESTA INFLUIDA POR LOS DESCUENTOS DE LA SANTA SEDE

POR el juego de los controles y de las inversiones, holding (títulos), la Santa Sede influye la vida diaria del «Qualunque» italiano, el Señor-de-la-calle, el hombre corriente. Si éste telefona a su mujer, si expide un telegrama, si cambia los neumáticos de su coche, si se hace confeccionar un traje en gabardina o adquiere un gorro de pelo de conejo, si bebe una cerveza o una coca-cola, si se limpia los dientes con un determinado dentífrico, paga su contribución a las finanzas del Vaticano.

En el caso del telegrama, por intermedio del Italcable, el Pérez italiano entrega el 0,8 por 100 de su importe al Vaticano, el cual posee acciones por 40 millones en esta Sociedad. Si bebe agua mineral, le entrega el 0,81 por 100.

CINE Y PUBLICIDAD

UNA parte de las películas que se proyectan en las pantallas italianas deben su nacimiento a la ayuda vaticana. A través de la «Universalia», el Vaticano financia películas edificantes de tendencia religiosa o que exaltan la fe. Mas la reciente reconstitución de la Roma pagana, sobre la cual irrumpen las primeras oleadas del Cristianismo, ha abierto un agujero tal en sus arcas que la experiencia seguramente no se renovará. Roma prefiere explotar las salas y alquilar a las compañías de producción películas

juzgadas inofensivas. Una buena publicidad que el domingo desciende de lo alto del pulpito o hecha por paquines o carteles colocados a la entrada de las iglesias, entre el anuncio de una misa y el de un matrimonio, transforma a los fieles en espectadores. Mediante pago, por supuesto.

Si es necesario, los consejeros financieros de la Santa Sede movilizan a las altas autoridades eclesásticas para lanzar una novedad o un producto por el cual se interesan. Aquí no se ignora nada de la eficacia publicitaria de los métodos americanos.

LIMONADA BENDITA

UNA noche de fines de mayo, por las orillas de los muelles de Nápoles, pasea un hombre de unos cincuenta años que aborota, uno tras otro, a vagabundos y obreros del puerto que buscan trabajo.

—Mañana podrán ganar 300 liras si venis a una inauguración —les dice.

Doscientas liras en estos tiempos de miseria y de impuestos, no son cosa despreciable. El hombre les deja una dirección. A la mañana siguiente, en un edificio que todavía huele a barniz, un bullicio inusitado de gentes llama la atención a periodistas, fotógrafos y radio-reporters.

El cardenal Ascalesi, jefe del arzobispado de Nápoles, hace su aparición seguido de otras personalidades de la Iglesia. Con amplios gestos bendice a la multitud y las instalaciones técnicas. Algunos de los obreros presentes son contratados.

—El trabajo no requiere capacidad especial —se les explica—: basta lavar bien las botellas, llenarlas de un agua purísima y taparlas con una capsula.

La faena comienza en la jornada inmediata. Se advierte que las botellas tienen la forma de una mujer estilizada que se cogería en la mano. El líquido que las llena burbujea un poco: es coca-cola.

Los obreros comunistas tuercen el gesto: se inclinan por el chianti; pero vuelven al día siguiente, porque se puede no estimar la bebida americana, pero es necesario vivir y ganar con qué alimentar a los hijos.

Una semana más tarde se comprende por qué se ha desplazado la coca-cola. En Roma, el 6 de junio, en la Vía della Conciliazione, que ocupa 100 metros desde el Tíber a la Ciudad del Vaticano, aparece un escrito sobre el mármol de un inmueble. Tiene las iniciales F.A. - B.E. - R.O. (o «Fábrica Bevanda Fómia», lo que significa: «Fábrica de bebidas, Roma»). La Fábrica es una Sociedad por acciones cuyo objeto, como lo precisan sus estatutos, es la preparación, acondicionamiento en botellas y distribución en Italia de coca-cola.

El Consejo de administración se compone, entre otros, del marqués S. Delborgio y del ilustre administrador de los bienes del Vaticano el ingeniero Galeazzi, conocido y temido de todos los financieros italianos. Fiel a su política, el Vaticano no posee más que una parte de las acciones, abandonando las otras a abogados y banqueros del Papa (Silvestri, Paulucci, Jacobelli, Tandini, etc.).

Los calores del verano último, del Año Santo, la publicidad agresiva de medallones rojos que invadía a Italia, condujeron poco a poco a la penitente juventud transalpina a beber un poco menos apéritivos y más limonadas.

El pequeño cura de los Abruzzos guila el ojo cuando pasa por su parroquia un camión rojo cargado de botellas. Se siente muy cerca de afirmar que los caminos del Paraíso están sembrados de postes indicadores marcados con las dos palabras mágicas: coca-cola.

Mas estas suposiciones son gratuitas y huelen a incrédulo a distancia.

(Viene de la primera página)

doscientos reprobados en el primer año. Ese enorme grupo causa, de paso, un gran daño a la enseñanza de los demás, consumiendo buena parte del material anatómico y de laboratorio, ya de por sí muy exiguo. Lo peor es que después de reprobados siguen rotando como un lastre. Al año siguiente, repiten el curso y su número viene a sumarse a la oleada que llega y que cada año es mayor... Esta situación no debe tolerarse. Es indispensable limitar la inscripción al número de alumnos que la escuela debe decorosamente enseñar.

A esa limitación soldó otra el orador: «Mas allá de lo que piden las necesidades públicas, nada justifica la creación de más médicos.» Las dos limitaciones son racionales y justas.

El fondo del problema

EL problema expuesto por Ignacio Chávez no es únicamente mejicano. Si la Facultad de Medicina en la capital de Méjico tiene seis mil estudiantes, la de Buenos Aires cuenta ocho mil. Tampoco se circunscribe el problema a la carrera médica, sino que se extiende a todos los estudios superiores, aquí y en otras tierras. Las limitaciones propuestas por el ilustre clínico para ingresar en las Facultades de medicina, son enteramente válidas para cualesquiera otros centros de formación profesional, porque ninguno debe admitir más alumnos que los que decorosamente pueda enseñar y ningún país debe costear más médicos, ni más arquitectos, farmacéuticos, ingenieros, etcétera, de los que exijan las respectivas necesidades nacionales.

Sentadas tales bases y admitida una indispensable selección para cursar estudios superiores, el nudo del problema consiste en la forma de realizar la selección. De esto quiero hablar.

Otras cuestiones como la insuficiencia de profesores, son fáciles de resolver. Al disminuir la matrícula de alumnos, podrán prepararse mejor los cátedráticos. También a éstos procede seleccionarlos adecuadamente, y hacerlo atribuyéndoles remuneraciones iguales

cuando menos a las obtenidas en el ejercicio de la correspondiente profesión. Además, mediante los progresos de la telefonía, la radiofonia y la televisión, cabe establecer cátedras radiofónicas. Desde su propio domicilio o desde un auditorio, los alumnos escuchan las lecciones orales de los maestros más eminentes, en vez de verse obligados a seguir las de cualquier mediocre docente.

En 1918, desempeñando el ministerio de Instrucción Pública, en España, creó Santiago Alba el Instituto-Escuela, de Madrid. Tuvo este nuevo centro un éxito extraordinario. ¿Pero cómo lo logró? A costa de ser decapitados varios institutos de provincia, de los cuales se arrancó a sus mejores profesores para concentrarlos en Madrid. Cosa análoga habría ocurrido si para formar en Madrid una Universidad modelo, hubieran de ser desmochadas las de provincias.

Para mi desgracia, nunca pisé aulas universitarias y, consecuentemente, no puedo medir hasta qué punto la convivencia entre cátedráticos y estudiantes facilita la enseñanza, pero habiendo conocido a algunos cátedráticos bodegueros, infero que ciertas convivencias son más perjudiciales que beneficiosas.

Deben, pues, formarse claustros universitarios, al estilo del que regía el Instituto-Escuela, de Madrid, pero para todos a través de comunicaciones alámbricas o inalámbricas y no para pequeños grupos cobijados en cátedras reducidas.

Los párrafos del doctor Chávez antes transcritos trajeron a mi memoria un discurso que el año 1934 pronunció en el Cine Pardiñas, de Madrid. Dentro de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, yo había abogado por un programa político como bandera para el movimiento revolucionario que hubo de estallar, con mala fortuna, el mes de octubre de aquel año. Pero quienes, demasiado optimistas, fiaban con exceso en ciertas posibilidades circunstanciales, rehusaron marcar ningún tope programático bajo esperanzas de que el movimiento adquiriese gran hondura. Entonces decidí produ-

cirme en público, sin representar a nadie, para desarrollar ideas puramente personales que no comprometían a ninguna organización. Y uno de los puntos de aquella oración fue precisamente el del acceso a los estudios superiores. Mi tesis fue que tal acceso debía estar reservado a la aptitud, aboliéndose irritantes privilegios a favor de clases pudientes.

Aunque no con mucha propiedad, podría llamarse «socialización de la enseñanza», pues partía de la «expropiación», por utilidad pública, de alumnos bien dotados intelectualmente y con vocación para el estudio. Trálabase de una «expropiación» con indemnización. El «expropiado» quedaba largamente indemnizado con la beca que se le concedía, susceptible por su amplitud de costear matrículas, libros y hospedaje hasta obtener el título que le capacitara oficialmente para ejercer la profesión libremente elegida. Esa indemnización alcanzaba, en familias pobres, a los padres del elegido que así se encontraban exentos de la carga de alimentarlo o de la pesadumbre de malograr un talento claro y una vocación ardiente. Mas dichas «expropiaciones» deberían hacerse desde primera hora, en la escuela primaria, donde puede medirse en sus albores el resplandor de la inteligencia humana.

Experiencia punzante

HABLABA yo en aquella ocasión guiado por mi propia experiencia. En Bilbao, donde comencé mi vida política figurando en corporaciones populares, una dama filantrópica, doña Casilda de Iturrizar, viuda de Epalza, estableció en su testamento legados para becas que permitieran a niños de las escuelas públicas seguir estudios medios y superiores. Después, el número de becas aumentó con otras que instituyeron las Cajas de Ahorros y diversas entidades industriales, eran pocas, muy pocas. Cada verano, al concluir el curso escolar verificábase ejercicios de oposición para otorgarlas, y nada más doloroso que el espectáculo ofrecido por gran número de muchachos magníficamente pre-

parados que, a causa de ser escasas las becas, quedaban sin lograrlas. ¡Cuántos menos inteligentes y menos estudiosos ingresarían en Universidades y escuelas especiales, por disponer sus familias de dinero, para ser malos abogados, malos médicos, malos arquitectos, malos ingenieros, pudiendo ser buenos banqueros, buenos herreros, buenos albañiles, buenos sastres. ¡Acordaba de un cuento cómico, de aquel tiempo, entre don Miguel de Unamuno y cierto señor bilbaíno que acudió a consultarle sobre si debía seguir la carrera de derecho o la de filosofía y letras. «Creo —le contestó crudamente don Miguel— que debería usted hacerse rejero».

En mi discurso del cine Pardiñas, me guiaba otra experiencia personal más remota y punzante, tan remota que databa de mi infancia y tan punzante que me dejó herida para siempre el alma. Había muerto mi padre, y mi hermano mayor, alumno de preparatoria en la Universidad de Oviedo, tuvo que abandonar sus estudios a los doce años y embarcar rumbo a América, para morir miserablemente en Cuba. Yo que contemplaba en sus libros varias fotografías lunares por las cuales mi espíritu se asomó tembloroso al insoslayable misterio astronómico, soñaba con ir tras él a la Universidad, me vi en la calle vendiendo periódicos...

Todo eso evocó semanas atrás mientras oía al insigne Ignacio Chávez, y desde muy temprano de mi corazón, quizás enfermo por exceso de sensibilidad, dábale las gracias, cual siempre las doy a quienes se preocupan por otros. Esta generosidad adorna a quienes con desinterés alivian los dolores del prójimo, como Ignacio Chávez; a quienes luchan por acabar con desigualdades sociales, como Diego Rivera, y a quienes pelean por redimir de la ignorancia a pueblos atrasados, como lo intenta Jaime Torres Bodet, tres mejicanos, con nombres de resonancia mundial, que coronan su ciencia, su arte y su cultura con ejemplar nobleza.

Méjico, D.F., agosto de 1951.

Actividad en las Secciones

BESANCON

La Sección del Partido celebró Asamblea ordinaria el 12 de agosto en el local de la rue Quivry. Quedó aprobado el estado de cuentas. Claudio Martínez informó de la correspondencia de EL SOCIALISTA, aprobándose su gestión. Graciano Hernández, secretario departamental de la U.G.T. del Doubs, dio cuenta de las acuerdos y trabajos realizados como delegado de esta Sección en el Congreso del P.S.O.E., expresando la satisfacción por las resoluciones adoptadas, así como por la serenidad y espíritu de armonía que presidió dicho gran comicio.

En la renovación legislativa del Comité, fueron reelegidos los compañeros que componían el anterior: Presidente, Rogelio Molleda; secretario, Claudio Martínez; tesorero, Paz Borrelli.

Tomáronse acuerdos conducentes a la creación de un Comité departamental del Partido en el Doubs. El Comité informó del movimiento de la Sección, de la responsabilidad transmitida y de las circulares recibidas, siendo aprobada su gestión. — G. M.

CAEN

En reunión recientemente celebrada en la ciudad de Angoulême, más de cinco años registradas en la entidad, de ellas tres de mujeres. Acordaron un voto de gratitud al pueblo obrero y democrático por la ayuda que presta a nuestra causa de la liberación de España y un voto de agradecimiento a todos los que han colaborado en la liberación de nuestro gran amigo Louis de Broquerie, figura prócer del movimiento socialista de aquel país. — T.

LA CIOTAT

Aprovechando la estancia en esta, con su familia, del compañero Rodolfo Llopis, secretario general del P.S.O.E. y vicepresidente de la U.G.T. de Francia, se celebró una conferencia sobre los problemas que tan legítimamente nos afligen a toda la emigración republicana española. Habiendo accedido a nuestro requerimiento, el acto tuvo lugar al viernes 17 de agosto en el Círculo Socialista, Jean Jaurès, gentilmente cedido por los camaradas de la S.P.I.O.

Además de Rodolfo Llopis que no venía a dar un simple apoyo a la conferencia en regla, sino a charlar con nosotros, y que vería con agrado la fueran hechas todas las preguntas que considerásemos oportunas. Se le formularon varias y a todas contestó ampliamente. A continuación expuso de forma clara y sencilla la situación actual de nuestro problema. Durante tres horas estuvo hablando nuestro secretario general, para gozo de nuestro espíritu y satisfacción de los deseos de todos los que le escuchábamos.

Si charlas de este carácter se realizan, estamos seguros de que las Secciones van ganando en cuanto al fortalecimiento de su temple para la acción y la lucha. — R.

ORLEANS

El Comité departamental del P.S.O.E. del Loire celebró reunión extraordinaria el 11 de agosto. Considerando la intervención de los E.U.O. en la independencia de España, se acordó celebrar un acto público de protesta contra tales negociaciones llevadas a efecto a espaldas de los intereses de nuestro pueblo. Nos prestará su colaboración la S.P.I.O. e invitaremos a Forca Currière. Movilizaremos a todas nuestras Secciones del Departamento. Para la celebración de dicho acto hemos señalado en principio la fecha del 2 de septiembre próximo. — M.

El mundo de nuestros días

El movimiento obrero escandinavo y la defensa de la paz

por Haakon Lie

(Secretario del Partido Socialista Noruego)

— y II —

DESARROLLO DE UNA NUEVA POLITICA

N O hay necesidad de detenerse mucho en los acontecimientos que condujeron a la «guerra fría» y a la paralización de las Naciones Unidas como organización internacional efectiva. Al fin, tentamos que aceptar el hecho de que el sistema colectivo de seguridad a través de la maquinaria de las Naciones Unidas, que descansaba en la presunción de que las grandes potencias estaban capacitadas para emprender una acción común contra cualquier agresor, había fracasado.

En los países nórdicos tres acontecimientos tuvieron una profunda influencia en el desarrollo de una nueva política:

1) El Gobierno soviético planteó de nuevo en 1946 la cuestión de las bases militares rusas en Spitzberg. Un tratado, en febrero de 1920, había dado a Noruega derechos soberanos sobre las islas Spitzberg. En 1944, el Gobierno soviético había propuesto que Noruega y Rusia conviniere una defensa común de las islas. Alemania se hundió antes de que las negociaciones tuvieran un resultado práctico. En enero de 1947, cuando el Gobierno soviético planteó de nuevo la cuestión, el Gobierno noruego contestó declarando que no emprendería negociaciones con sólo uno de los firmantes del tratado, en el que, además, figuraban cláusulas referentes a una desmilitarización de las islas. El Gobierno soviético dejó entonces de insistir, pero las negociaciones preliminares habían, desde luego, producido en Escandinavia cierta inquietud acerca de la arriesgada situación de la parte septentrional de Noruega.

2) El golpe de Checoslovaquia mató finalmente todas las ilusiones acerca de la Rusia soviética que se negaba a permitir que un vecino amistoso, como Checoslovaquia, existiera como nación independiente. A la vista de ello, ¿cuál sería la suerte de naciones con fuertes simpatías hacia el Oeste?

3) El requerimiento soviético de un mutuo pacto de no agresión con Finlandia en marzo de 1948 dio fundamento al rumor de que Noruega era el siguiente país en la lista. La radio y la prensa de Moscú desataron una guerra de nervios contra Noruega, y todo escandinavo sintió que su país representaba súbitamente una zona de peligro. Cuando el pacto finsoviético resultó ser de condiciones más bien moderadas disminuyó la tensión. Sin embargo, Escandinavia se había hallado envuelta en la política de las potencias internacionales y la cuestión se planteó naturalmente en la mente de todos: ¿Qué podía hacerse para proteger nuestra libertad y nuestra independencia?

COMO PROTEGER LA INDEPENDENCIA DE ESCANDINAVIA

D OS posibilidades había a nuestro alcance: la creación de una unión nórdica o una más amplia alianza occidental.

Las cuestiones relativas a una Unión de Defensa Nórdica habían sido públicamente discutidas desde la liberación. En una reunión de los Ministros de Negocios Extranjeros escandinavos, en septiembre de 1948, fue designada una comisión representando a los tres gobiernos para estudiar los problemas de una defensa común. Esta comisión llegó a resultados muy interesantes:

1) Suecia es una potencia militar relativamente fuerte, aunque no capaz de defenderse por sí sola contra el ataque de una gran potencia.

2) Dinamarca y Noruega son militarmente débiles. La potencia militar de Suecia está intacta por la razón de que no tomó parte en la segunda guerra mundial, mientras que los otros dos países escandinavos perdieron su equipo militar durante la ocupación nazi y no tuvieron ninguna posibilidad de instruir a sus hombres. En vista del incremento de los riesgos, Suecia debe insistir sobre un rápido rearme de Dinamarca y Noruega como condición previa para una unión defensiva.

3) La cuestión del rearme danés y noruego, sin embargo, plantea el problema de cómo rearmar, de dónde obtener las

armas necesarias y de cómo obtenerlas en condiciones que no arruinen la economía nacional.

4) Si siquiera una Unión de Defensa Nórdica, con planes coordinados de defensa, es lo suficientemente fuerte para cumplir sus fines sin la obtención de armas y material militar de fuera de Escandinavia en tiempo de paz, y de una ayuda militar en tiempo de guerra. Este punto fue el más significativo de todos en los que coincidió la comisión.

Escandinavia podría obtener armas de un solo país: los Estados Unidos. El problema era: ¿Podrían los Estados Unidos conceder armamento a una Unión de Defensa Escandinava fuera del armazón del Pacto del Atlántico? No hubo un rotundo «no» en contestación a esta pregunta, pero el gobierno americano dijo francamente que la prioridad sería concedida a los miembros del Pacto Atlántico.

Se discutió entonces la cuestión de si una Unión de Defensa Nórdica podía ser establecida y apoyada en la organización del Pacto Atlántico. Los suecos se opusieron a esta alternativa. La Unión debía quedar «libre de alianzas». Los daneses apoyaron el punto de vista de los suecos, en contra de los noruegos.

La actitud sueca fue determinada por la peligrosa situación de Finlandia. Si Suecia se uniera al Pacto Atlántico, Rusia soviética podría mover sus ejércitos hacia las fronteras sueca y noruega, lo cual podría ser considerado como una provocación, mientras que una Suecia neutral podría encontrar al Kremlin más dispuesto a aceptar la participación de Noruega en el sistema de defensa occidental.

LA DIVISION DE OPINIONES EN CUANTO AL PACTO ATLANTICO

A la vez, en Dinamarca y Noruega —en Dinamarca sobre todo— había cierta oposición al Pacto Atlántico. Nadie aventuraba la opinión de que estas naciones reformaran su antigua política de neutralidad. Los opositores del Pacto —no me refiero a los comunistas, que no tienen nada que decir en una discusión sobre la defensa nacional— pensaban en una «tercera alternativa», en una política independiente de paz. Según esta manera de pensar, la guerra no era inevitable, y los escandinavos podrían continuar trabajando por una pacífica solución de los problemas mundiales. Tenían una especial misión que cumplir y solamente podían cumplirla como una unidad independiente, fuera de todo bloque de naciones. Además, Rusia consideraría la adhesión de Dinamarca y Noruega al Pacto como una provocación que aumentaría la tensión internacional.

Los partidarios del Pacto Atlántico argüían que una actitud de mediación conciliatoria sería inútil mientras ninguno de las partes enfrentadas estuviera dispuesta a aceptar la mediación. Además, era una invitación a disturbios internacionales el que importantes áreas estratégicas formaran un vacío militar. Su conclusión era que la mejor contribución a la paz sería la de unirse a otras naciones democráticas en una unión defensiva y, con ello, impedir ataques que podían conducir directamente a otra guerra mundial.

Al mismo tiempo los gobiernos daneses y noruegos subrayaron fuertemente la naturaleza puramente defensiva del Pacto Atlántico. Ninguna base estaría a disposición de tropas extranjeras, excepto en caso de guerra o de una inminente amenaza de guerra. El Pacto era un pacto regional dentro del armazón de las Naciones Unidas y no una alianza general anticomunista. Su finalidad era la defensa de los ideales democráticos. El punto de vista de los gobiernos danés y noruego era el de que la participación de naciones no democráticas, como España, debilitaría el pacto, y debían oponerse a ello. Tampoco debía permitirse poner en peligro la reconstrucción económica de Europa, que es vital para su defensa.

Personalmente creo que estos aspectos del Pacto Atlántico son todavía de la mayor importancia. Es esencial para las naciones escandinavas que el Pacto Atlántico no pierda nunca su carácter defensivo. Con nuestra posición estratégica y con Rusia como vecino no podemos nunca tomar parte en ninguna política exterior movida por fines agresivos. Por eso conside-

ramos igualmente importante que el Pacto conserve su carácter regional dentro de la organización de las Naciones Unidas y no tome nunca la forma de un bloque anti-soviético. Al ensanchar la organización del tratado Atlántico para incluir en ella naciones como Turquía, Grecia y España, el pacto perdería su valor ideológico. Una ventaja estratégica puede muy bien debilitar más bien que reforzar nuestra posición. No deberíamos olvidar que, en los tiempos actuales, la guerra política es el principal elemento en los presentes ataques contra el Oeste.

CONSECUENCIA DE LA AGRESION DE COREA

EL ataque a Corea del Sur reveló al mundo que Rusia es también dispuesta a emplear la guerra abierta para realizar sus designios imperialistas. Como único país en las fronteras de Rusia soviética que desde 1939 no ha tenido que ceder territorios a su gran vecino oriental, Noruega siente ciertamente que la fuerza y la solidaridad son más necesarias que nunca. Hoy, la política del Pacto Atlántico está apoyada por la inmensa mayoría de la nación.

El Pacto Atlántico no es solamente una alianza militar de viejo estilo. Establece una división del trabajo y de las cargas económicas que ha permitido a las pequeñas naciones rearmarse a velocidad sin precedentes. El material está llegando a Dinamarca y Noruega de los arsenales de las grandes potencias occidentales. La defensa de nuestras largas líneas costeras está en manos de combinadas fuerzas aéreas. — fines de 1952, Noruega, con su población de tres millones, será capaz de poner en pie un ejército de 270.000 hombres. Estas fuerzas serán bien adiestradas y equipadas. Este año nuestro presupuesto de defensa será más que doble del de 1950.

Al Este de esta línea de defensa está Suecia, con uno de los más fuertes ejércitos de Europa. Ese ejército no será nunca empleado contra el Oeste. Una brecha a través de la frontera oriental de la península escandinava no sería un «apaseo» y conseguiría desde el Norte es una operación difícil, por decir lo menos.

Dinamarca está procediendo en líneas similares a reforzar sus defensas. Su frontera meridional, sin embargo, se halla muy expuesta y es sumamente difícil de defender. Esta es una de las razones por las que Dinamarca y Noruega adoptaron una actitud positiva en cuanto a la cuestión de la participación alemana en un ejército de conjunto, cuestión que fue planteada ante el N.A.T.O. Desde el punto de vista de Dinamarca, Suecia y Noruega es de la mayor importancia que la defensa del continente sea emprendida en la Línea de Demarcación.

En todas las naciones escandinavas el pueblo está dispuesto a defender la libertad. Nadie sale lo que nos reserva el futuro, pero esperamos contruir una línea de defensa bastante fuerte para hacer de un ataque una dudosa operación. Hacemos esto con una clara conciencia. No tenemos intenciones agresivas, y nunca las tendremos. Preferiríamos romper nuestras espaldas hoy, mejor que mañana, para poner nuestras manos sobre el arado. Añoramos el día en que esto sea posible. Con la ayuda de los sindicatos y de fuertes partidos socialistas hemos echado los cimientos de una social-democracia con trabajo para todos y con un alto grado de justicia social. Sabemos que la pobreza y el malestar pueden ser combatidos. Pero hoy debemos construir el futuro con nuestras armas al lado. Debemos actuar de tal manera que los que vengan detrás de nosotros puedan decir: Vivieron de realidades.

De acuerdo con sus profundas tradiciones pacíficas, las naciones escandinavas están preparadas para tomar parte en cualquier acción que tienda a una conciliación de la paz. Las pequeñas naciones con una peligrosa situación geográfica saben lo que está en juego. Pero como naciones democráticas con mucho que perder, estamos también preparados para defender nuestra libertad e independencia y para tomar las medidas necesarias para hacer que la defensa sea tan efectiva como posible. Estos son los fundamentos de la política exterior socialista en Escandinavia.

Actividad juvenil socialista

CONGRESO INTERNACIONAL DE JUVENTUDES SOCIALISTAS

HAMBURGO (S.T.S.) — Concluyó el 22 de agosto sus tareas el III Congreso Internacional de Juventudes Socialistas que se ha reunido en esta ciudad. Han sido reelegidos Peter Strasser (Austria) y Per Haekkerup (Dinamarca), para sus anteriores puestos de presidente y secretario de la U.I.S.S. El Congreso adoptó en su última sesión una resolución contra el antisemitismo y neonazismo. El texto subraya principalmente que el peligro fascista no es específicamente alemán, sino que amenaza a la democracia del mundo entero.

SIDI-BEL-ABBES (Argelia)

El 1 de julio se celebró asamblea de constitución de esta nueva Sección juvenil socialista. En la sala Jean Jaurès se reunió un grupo de jóvenes de compañeros del Partido, asistiendo también los compañeros Chénoua, Rula y Mas, del Comité de la Sección de J.U.S.S. de Orán, procediendo a la constitución oficial de la Sección, que inicia sus primeras labores juveniles con siete afiliados, número que se ampliará sensiblemente en el futuro. Se acordó pedir el alta de la Sección en la Federación de J.U.S.S. de España en el exilio y designar al Comité, que está integrado por los siguientes compañeros: Secretario general, Permin Aliou; de organización, Rafael Moti; administrativo, Roberto Sivert.

El tirano aojador

¿Tiene Franco "jettatura"?

VO no creo en la jettatura, pero existen», afirmaba recientemente alguien de quien lamento no recordar el nombre. Estamos de acuerdo. El raciocinio me da a ver creer que algunos individuos puedan irradiar un influjo mágico; pero, por otro lado, la sorprendente repetición, en ciertos casos, de extrañas coincidencias me obliga a admitir que la creencia popular sobre la existencia de la «jettatura», así como el fruto de la fantasía o de la superstición, puede ser la quintesencia de la sabiduría colectiva, transmitiéndose de generación en generación.

Tomemos por ejemplo el caso del general Franco. Que éste ha proporcionado desdichas e infortunios a sus adversarios políticos nadie podrá negarlo. ¿Cuántos de ellos han hallado la muerte, principalmente por culpa de él? Centenas y centenas de millares. Tal vez un millón. Algunos —entre los más ilustres— a quienes no ha podido alcanzar con el hierro, han muerto de muerte aparentemente natural, pero, con toda probabilidad, víctimas de su maledicto. Piénsese en Manuel Azana, en Julián Besteiro, en Francisco Largo Caballero, en Fernando de los Rios y en otros más.

Quando no a podido, sin duda por contramanda defensiva — todos lo conocemos, ¿no es verdad? —, sembrar la muerte entre los adversarios, el fluido malféfico del dictador se ha traducido en enfermedad. Y he ahí a Indalecio Prieto, el más ilustre, inteligente y tenaz enemigo del falangismo, aquejado por grave enfermedad apenas — tres años hace de ello — puso pie en el suelo de Francia, después de largos años de permanencia en Méjico. El incauto, ignorante del peligro inminente, esperando curarse con respirar el aire de su tierra, vino a vivir en la Côte d'Argent, a unos kilómetros de la frontera franco-española. A tiro de aquel influjo, los efectos no tardaron en hacerse sentir. Indalecio Prieto — quien, entre tanto, sufrió la pérdida de su único hijo — no sólo no mejoró, sino que durante algunos meses estuvo entre la vida y la muerte. Unos periódicos publicaron incluso que se le habla administrado el óleo santo.

«¿Quién tuvo hace un año, la inspiración de aconsejar a Prieto que se alejara del radio de acción del fluido mortal? No podríamos decirlo. Yo sólo sé que apenas através de nuevo el Atlántico, se sintió otro hombre, recobró su férvida actividad intelectual y ahora escribe un artículo por día de diez cuartillas cuando menos. Me diréis: Está bien; pero todo eso podría ser fruto de una simple coincidencia; además, un genio como él, que se levanta entre sus enemigos, no puede ser clasificado como ajadador o poseedor de «jetatura», a menos de incluir en esta categoría a todos los generales y hombres de armas de ese género.

Me rindo. Pero prosigamos todavía. ¿Quién podría negar que España, con la dictadura de Franco, ha descendido en el aspecto intelectual, político, económico, social y moral al más bajo nivel de su larga historia? ¿Cuándo padeció —nunca— diez años consecutivos de sequedad?

¿Mala administración, incapacidad gubernativa, coincidencia de circunstancias? ¿Pero eso tendrá su peso, pero...

Pero pasemos ahora a un terreno delicado: el de los amigos de Franco. Comencemos con Sanjurjo. Candelans, Mola, ¿Re-

cordáis? Son lotes generales que con Franco promovieron la insurrección contra la República. Sanjurjo era el jefe supremo. Murió en un accidente de aviación, el primer día de la guerra civil. Era, a pesar de todo, una especie de hombre bravo que habría tal vez dado a la guerra otro giro y, sin duda, menos cadáveres. Liquidado Sanjurjo, uno tras otro, en pocos meses, murieron, por sucesos varios, Mola y Cabanellas, y Franco quedó dueño del campo. Había otro general un tanto embarazoso: Queipo del Llano, el general radiofónico. Pero tenía el vicio de embriagarse, y falleció igualmente, no

face un poder, poder-filosofía heptafónica, el mat de los transcancheñistas. ¿Se en el poder, suministrando hombres y medios para la guerra contra la República? Mussolini y Hitler. Podríamos agregar los nombres de muchos otros jefaracas, de Ciano a Ribbentrop, de Múti a Goebbels. ¿Es necesario recordar cuál fué el fin de todos ellos? ¿Y cómo ha concluido su existencia el mariscal Petain, cuya desventura se inició el día en que, enviado embajador a Madrid, conoció y se puso a proteger a Franco?

«Jefatutara», digo «jefatutara», quiero creer que involuntaria, pero muy peligrosa para todos los grandes amigos y

PROFESSIONNELS (Y.M.C.A.)
NUEVA ORLEANS

La Dirección del Centro Y.M.C.A. de Toulouse, pone en conocimiento de los refugiados a quienes pueda interesar, que los cursos para el ingreso en el Ejército, los 15, 18 y 22, empezarán a primeros de septiembre próximo. Los oficios que se abren son los siguientes: sastre, tapicero-convenero, costero-sillero y zapatero.

El ingreso está reservado exclusivamente a los mutilados, invalidos y enfermos susceptibles de ser admitidos en el Ejército. Las peticiones e inscripción o cualquier otro informe, dirigirse a la Dirección del Centro Y.M.C.A. de Toulouse, 10, route de Chambery, Toulouse (H.G.).

Por tanto, la modestia de la labor

El último de la serie es el almirante Sherman. Partió de América, quince días antes, pleno de salud. Era un valeroso marino y aviador que salió indemne de la guerra del Pacífico.

co, después de muchas batallas y algún naufragio y miles y miles de kilómetros de vuelo sobre la zona enemiga. Lo que no acertaron a hacer los cañones, los torpedos y las bombas de la marina y de la aviación japonesa, para Franco ha sido un juego de chicos. No es que lo haya hecho de propósito, con intención; al contrario; pero igual que alcanzó inexorablemen-

Hoy, merced al volumen y carácter de la nueva emigración nos conocemos mutuamente. Nosotros y ustedes porque estamos en México. Ustedes, en Sanjurjo, Mola, Cabanellas, Hitler y Mussolini, su flúido mortal no podía perdonar al pobre almirante. Su visita a Madrid, su promesa de ayuda, le han sido fatales.

Franco, que ha causado estragos entre sus enemigos, pulveriza sobre la marcha a sus amigos. Mientras de los primeros algunos sobreviven, los segundos van todos entregando su al-

¿Quién será la próxima víctima?

No soy profeta, pero si yo fuese un pez gordo de cualquier potencia occidental de las que guiñan el ojo a Franco, empearía por tener cierta preocupación y trataría de evitar la visita si fuera escogido para negociar 'ayudas' a Madrid.

Roma, agosto.

Perón (no Adán) y Eva
Fuegos artificiales en Buenos Aires

Varidos cientos de miles de trabajadores, movlizados a este efecto por unos llamados "bioliterarios" plvres, parados...

su maestría y su profundidad de conocimientos en la especialidad que con tanta brillantez cultiva, ha escrito uno de los mejores capítulos— pertenecemos, cuando menos originariamente a la clase de exilados. En nuestro trabajo no nos guiarán afanes de lucro, pues, por regla general, los Sindicatos obreros peronistas —única organización proletaria autorizada— han desfilado en manifestación por las calles principales de Buenos Aires para «convencer» al dictador Juan Domingo Perón y a los tiranos sienten la necesidad de simular que cuentan con la adhesión popular. Para satisfacer esa necesidad organizaban elecciones (amanazadas y nubladas, *falso*) con las siglas

no escribir, bajo cualquier modalidad, no produce utilidad pecuniaria, y en el caso a que me refiero, dada la índole de las materias tratadas, tampoco se puede adquirir la notoriedad que justamente suelen proporcionar las producciones literarias y las aportaciones científicas o de investigación.

¿Cuál ha sido entonces el móvil íntimo que determina la publicación de la obra? Debemos recordar siempre que Méjico al acogerlos lo hizo sin más aval que el dictado por su conciencia humanitaria y bondadosísima. Pese a una propaganda falaz, pero bien organizada, que nos

presentaba como) capaces, individual o colectivamente, de perturbar al país que nos recibiera. Méjico nos abrió sus puertas, dándonos cuantas facilidades legales le fueron posibles, llegando en su equidad y generosidad hasta el grado de ilustrar a nuestros melancólicos integrantes de Sala Cívica de la Sinagoga, Corte de Justicia y de la Suprema Corte de Justicia.

... a quienes, viéndolos ahí, jun-	
to a mí, me honro en saludar, nos	
concederán a algunos de los aquí	
presentes el libre ejercicio profesio-	
nal, al fallar éste recurso. Sobre	
todo esto, lo más trascendente es	
que Méjico, brindándonos su afecto	
caroso, nos permitió rehacer nues-	
tras	
cantidades enormes de dinero	
de origen obscuro, movieronse	
lo indecible uno denominados	
líderes obreros, vulgo testate-	
ros, mercenarios que es pre-	
staban muy adecuadamente para	
D. Andujar, A. Molina, M. Muñoz,	
F. Pla, A. Sánchez, J. Singarro, V.	
Ángel, F. Olaya, Martín Souco, Qui-	
noles, todos pertenecientes a la Se-	
cción de Oajida,	1,200
J. Páez, Rastenaú	400
M. Fejlo,	200
V. González, Fortes	50
Pérez Arias, Meléndez	50

vidas y hallar una patria digna, libre y cordial.	estos espectáculos de funambulismo incivil. La manifestación se desarrolló en un ambiente de romería.	<table border="0"> <tr> <td>F. Cruz, St. Foy</td> <td>100</td> </tr> <tr> <td>López Uceda, Vielle</td> <td>500</td> </tr> <tr> <td>R. Olmo, Creusset</td> <td>200</td> </tr> <tr> <td>B. Feljoo, Seyssel</td> <td>100</td> </tr> <tr> <td>J. Castro, New-York (E.E.U.U.)</td> <td>3.448</td> </tr> </table>	F. Cruz, St. Foy	100	López Uceda, Vielle	500	R. Olmo, Creusset	200	B. Feljoo, Seyssel	100	J. Castro, New-York (E.E.U.U.)	3.448
F. Cruz, St. Foy	100											
López Uceda, Vielle	500											
R. Olmo, Creusset	200											
B. Feljoo, Seyssel	100											
J. Castro, New-York (E.E.U.U.)	3.448											

¿Qué respuesta podemos dar a tan noble actitud? A mi juicio, sólo una: laborar modestamente, como modestas son nuestras vidas, ofreciendo nuestro esfuerzo a México, y, aunque el resultado no sea parejo a los deseos.

Perón y su guapa cónyuge, muy emocionados ante una

que, que sirva al menos para mantener latente la ferocosa intención de pagar en pequeña parte la gran deuda que con vosotros hemos contraído.

Señores, amigos mejicanos, os agradecemos cordialmente vuestra presencia de hoy, y la aceptamos gustosamente. No, en el sentido de

prueba «espontánea» tal de simpatía popular, después de mucho forcejeo, han accedido al fin a presentar sus candidaturas. La señora dijo que esto había sido una sorpresa verda-

**LOS SINDICATOS NORUEGOS
CONTRA TODA AYUDA A
FRANCO**

Oslo (SIS). — El Congreso de la Unión de Sindicatos obreros de Noruega ha aprobado enteramente los términos de la protesta formulada.

deramente inesperada. La C. G.T., por su prte, reclama que los Perón gobiernen la Argentina «siempre».

vidas y hallar una patria digna, libre y cordial.	estos espectáculos de funambulismo incivil. La manifestación se desarrolló en un ambiente de romería.	F. Cruz, St. Foy 100 c López Uceda, Vielle 50 c R. Olmo, Creusset 200 c B. Feljoo, Seyssel 100 c J. Castro, New-York (E.E.U.U.) 3.445 c
---	---	--

¿Qué respuesta podemos dar a tan noble actitud? A mi juicio, sólo una: laborar modestamente, como modestas son nuestras vidas, ofreciendo nuestro esfuerzo a Méjico, y, aunque el resultado no sea parejo a los deseos.

Perón y su guapa cónyuge, muy emocionados ante una

deramente inesperada. La C. G.T., por su prte, reclama que los Perón gobiernen la Argentina «siempre».

Varios cientos de miles de trabajadores, movilizados a este efecto por unos llamados "sindicatos obreros", para nosotros: El sentimiento democrático está calado tan hondo en las sociedades civilizadas, que el trabajo

a su esposa Eva Duarte a que presenten candidatura de reelección a la presidencia y vicepresidencia del Estado en las elecciones previstas para el 11 de enero próximo. Entradas y

Sección de Istres	400
Sección de Lieja (Bélgica) 6120	200
Sección de Grenoble	2.200
Sección de Orleans	550
Sección de Glyny	700

José Duñas, R. Rodil, J. Ramirez, B. Rodil, F. Olaya, M. Colombia, A. Rayo, J. Vaca, A. Flores, A. López,

estos espectáculos de funambulismo incivil. La manifestación se desarrolló en un ambiente de romería.

Perón y su guapa cónyuge, muy emocionados ante una

P. Cruz, St. Poy	100	¢
López Uceda, Vieille	500	¢
R. Olmo, Creusset	200	¢
E. Feijoo, Seyssel	100	¢
J. Castro, New-York (E.E.U.U.)	3.448	¢

deramente inesperada. La C. G.T., por su prte, reclama que los Perón gobiernen la Argentina «siempre».

Mes de julio

Grupo de Argel	950 frs.
Sección de Bou Arfa	230 ..

D. Andujar, A. Molina, M. Muñoz, P. Pla, A. Sanchez, J. Simarro, V. Angel, F. Olaya, Martin Souco, Qui- ñones, todos pertenecientes a la Sección de Oujda.	1.200	«
J. Fernández, Rastenuau	440	«
B. Feijoo, Seyssel	200	«
V. González, Formiguera	50	«
Pérez Arias, Malo les Bains	50	«

**LOS SINDICATOS NORUEGOS
CONTRA TODA AYUDA A
FRANCO**

Oslo (SIS). — El Congreso de la Unión de Sindicatos obreros de Noruega ha aprobado enteramente los términos de la protesta formulada por la CIOST contra toda

acuerdo militar entre los Estados Unidos y Franco, y pide al Gobierno de su país que transmita directamente este punto de vista al Gobierno yanqui.

Un documento revelador

La hipocresía y la traición en alianza

Cómo los EE.UU. rearman a España

por **Strategicus**

mente a Estados Unidos en cabeza de una misión para hacer allí un período de estudios.

Después de su formación definitiva, las nuevas divisiones se agruparán en las proximidades de la frontera Norte. En previsión de esto, el general Franco ha procedido al nombramiento de nuevos jefes de las regiones septentrionales: los generales Sánchez González (cuarta región, Barcelona), Sueiro Vilarino (quinta región, Zaragoza), y Juan Yagüe (sexta región, Burgos). Estos oficiales son reputados de capaces.

La cuestión de los efectivos no se plantea siquiera. Por contra, para cubrir la carencia de oficiales subalternos, han comenzado cursos complementarios en la Escuela Central de oficiales de reserva en el campo Robledo, cerca de La Granja de San Ildefonso (infantería, ingeniería, blindados y artillería). En el mismo campo se encuentra la escuela de la Milicia universitaria, donde, bajo la dirección del coronel Hija, tiene lugar un curso para aspirantes de reserva.

Además, las academias para oficiales de activo han sido autorizadas para aceptar, a partir del otoño de 1949, un efectivo de candidatos superior en un 50 por 100 al normal.

Los americanos supervisan las fábricas de armas de Plasencia y Elbar.

El dispositivo de las tropas de Marruecos y África occidental queda sin cambio.

b) MARINA DE GUERRA.

DURANTE la visita de la escuadra americana, el almirante Connolly informó al ministro de Marina, almirante Regalado, del nuevo dispositivo de las flotas aliadas en el Mediterráneo.

En este marco, España deberá mantener en servicio los navíos siguientes, por este orden de batalla:

Escuadra Norte (almirante Moreno). — Cruceros: «Canarias», «Miguel de Cervantes», «Galicia», «Almirante Cervera». Flotilla de destructores: «Sánchez», «Ciscar», «Barcáiztegui», «Jorge Juan», «José Luis Díez», «Almirante Valdés», «Almirante Antequera».

División naval del Mediterráneo (contralmirante Fernández Martín). — Cruceros: «Méndez Núñez», destructores: «Galiano», «Churrucra», «Lepanto», «Gravina».

Las construcciones navales Bazán, de El Ferrol, han emprendido la puesta en estado de 18 destructores y torpederos.

Base naval de El Ferrol. — Obras de extensión por una suma de 30 millones de pesetas.

Base de Cádiz. — Instalación de doce grúas eléctricas. Santa Cruz de Tenerife. — El primer tramo del muelle-espigón del Este está terminado (longitud: 294 metros). El muelle-espigón que se terminará en 1951 permitirá el atraque de navíos de cualquier tonelaje en todo tiempo.

San Vicente de la Barquera (Santander). — Ampliación de la entrada del puerto.

La infantería de marina comprende tres batallones en El Ferrol, Cartagena y Cádiz.

Acondicionamiento de los puertos:

Tarragona. — La capacidad del puerto será aumentada en un 50 por 100. Obras del orden de 53 millones.

Barcelona. — Ampliación de las instalaciones de descarga.

Huelva, Villanueva, Melilla. — Dragado completo.

Ayamonte (Huelva). Instalación de un pontón flotante para transbordo de material entre Villarreal de San Antonio (Portugal) y Ayamonte. Esta instalación tendrá importancia para la transferencia del material militar desembarcado en Lisboa.

Tres navíos a motor del tipo «Monte Urquiol» serán puestos en servicio. El prototipo ha hecho ya sus ensayos. Velocidad: 18 nudos; motor: 7.300 caballos. Estos navíos serán utilizados principalmente como transportes de tropas.

Dos «sister-ships», «Monasterio de Yuste» y «Monasterio de Guadalupe» serán lanzados en fecha próxima y utilizados en líneas de América del Sur.

c) EJERCITO DEL AIRE.

LOS proyectos americanos no piensan en una refacción de la aviación militar española, estimada demasiado costosa. No obstante, todas las escuadrillas de caza serán dotadas de los P-51.

La misión de velar sobre el espacio aéreo ibérico será atribuida a la USAF (United States Air Force). En este orden de ideas, los americanos han previsto la ampliación y acondicionamiento de numerosos aeropuertos españoles. Bajo supervisión de la misión militar de Madrid, el general español Roca, director general de aeropuertos, ha sido encargado de la ejecución del conjunto de los trabajos.

España sufre una penuria de pilotos capaces de conducir

aviones modernos. A fin de paliar esta situación, los americanos han admitido un cierto número de pilotos españoles en sus centros de entrenamiento en Alemania occidental. Este acuerdo fue definitivamente concluido entre el mayor general Robert J. Douglas, jefe de la base aérea de Wiesbaden, llegado el 1.º de octubre a Madrid, y el ministro del Aire español, general González Gallarza.

Para hacer frente a lo más urgente, unos cuantos pilotos anglo-americanos que sirvieron en las fuerzas aéreas de Israel han sido contratados para España como instructores. Perciben un salario mensual entre 800 y 1.200 dólares.

Los únicos talleres que fabrican aviones en España se hallan en Getafe. Producen actualmente al ritmo de un aparato cada seis días, el bimotor Caza 201 Alcotán.

Aeródromos y bases aéreas:

Todos los trabajos principales son ejecutados bajo la dirección de ingenieros y oficiales americanos.

Tres aeródromos «transoceánicos» están listos: los de Madrid, Barcelona y Sevilla. Tienen cada uno una pista principal de 3.000 metros por 80 y dos a cuatro pistas de 2.400 metros por 50. Son capaces de recibir los B-36. El primer Super-Constelación posó en Prat de Llobregat (Barcelona) el 3 de noviembre último.

Bilbao. — Aeródromo Carlos Haya: una nueva pista principal acaba de ser inaugurada. Este aeropuerto, situado en Sondica, será transformado en terreno transoceánico. Actualmente la longitud de la pista principal es de 1.200 metros, con ancho de 60.

Vigo. — La construcción del aeropuerto transoceánico de La Lanzada va a dar comienzo. El terreno se encuentra entre la plana de La Lanzada y la isla de la Toja. Ha sido ganado al mar por desecamiento y tendrá una superficie de cinco millones de metros cuadrados. Serán construidas dos pistas principales: una de 2.800 metros en dirección NE-SO y otra de 2.000 metros en dirección N-S. Este aeródromo está destinado a servir de «placa giratoria» a los grandes bombarderos americanos.

Santa Cruz de Tenerife. — El 6 de agosto de 1949 llegó el general Manzanque, jefe de la zona aérea de Canarias, para inspeccionar el terreno de un nuevo aeródromo militar.

Se han consagrado esfuerzos particulares para el desarrollo de bases aéreas en Baleares. Se han construido nuevos aeródromos en San Luis (Mahón) y en Es Codola (Ibiza). La base militar de Gando se transformará en terreno transoceánico capaz de recibir bombarderos pesados.

La Coruña. — Ampliación del terreno militar de Guitiriz.

León. — La escuela de pilotaje será agrandada para permitir el alojamiento de 150 nuevos pilotos.

Granada. — El terreno militar de La Armilla será acondicionado para servir de puerto de enlace y de matrícula a tres escuadrillas de caza.

Logroño. — Ampliación del terreno, prolongación de la pista principal a 1.800 metros.

Cádiz. — La base militar de Tablada quedará acondicionada como terreno de enlace y matrícula para bombarderos.

Iruñ. — El nuevo terreno situado entre Iruñ y Fuenterrabía será terminado próximamente.

Jerez de la Frontera. — La antigua base de cazas será agrandada.

Entre Iruñ y Bilbao. — Se acondicionarán dos planes de agua, en Pasajes y en la Concha, para amerrizaje de hidroaviones.

Villa Cisneros (Marruecos). — Se emprenderán trabajos para transformar este terreno en base transoceánica (pista de 3.000 metros).

Bata (Guinea). — Será igualmente transformado en terreno transoceánico.

Por otra parte, han sido acometidos trabajos de acondicionamiento en los aeródromos de Valencia, Santander, Santiago de Compostela, Burgos y Salamanca.

Bajo la dirección de oficiales de la USAF se procede asimismo a trabajos de señalamientos para las principales rutas aéreas de la Península.

Todas las obras concernientes a los aeródromos deberán estar terminadas en 1951.

La importancia concedida por Estados Unidos al rearme español está subrayada por el hecho de que, bajo inspiración americana, el general Franco ha previsto en el curso del mes de enero ciertos puestos importantes, tanto en la metrópoli como en Marruecos, con nuevos titulares. Así, en Marruecos, han sido nombrados los generales de división Serrano y Ferreira, respectivamente, jefes superiores de la zona occidental (Ceuta) y de la zona oriental (Melilla). Para el conjunto del territorio, ha sido designado el general de división Rivera, jefe superior de la artillería terrestre, y el general de brigada Díaz Gómez manda ahora la artillería antiaérea. El aumento de las fuerzas blindadas ha necesitado la afectación de un segundo general como adjunto al jefe de la división blindada; es el general de brigada Venancio Tutor Gil el escogido.

En fin, para asegurar el enlace directo entre el Pentágono y el agregado militar español en Washington, teniente coronel Mendoza, el Estado Mayor americano ha designado al coronel Johnson. Este oficial, que fue durante tres años agregado militar en Madrid, habla perfectamente el español y pasa por ser «persona grata» cerca del Caudillo.

Protestas de calidad en EE. UU.

El ex ministro del Interior Harold L. Ickes contra la política Truman - Acheson

Mr. Harold L. Ickes, que fue Secretario del Departamento del Interior durante el mandato presidencial de Roosevelt, ha publicado en el semanario liberal «New Republic» dos interesantes artículos atacando con viveza singular la actitud del Departamento de Estado por sus negociaciones con el tirano Franco.

Recuerda las declaraciones anteriores de Acheson, en las que comparaba a Franco con Hitler y Mussolini y aseguraba que el Gobierno americano no haría nunca nada por apoyar su régimen. «Pero aquellas —dice Mr. Ickes— eran afirmaciones vacías». Y agrega: «Seguramente Francia y Gran Bretaña saben tanto sobre España y sus posibilidades militares como Mr. Acheson. Francia y Gran Bretaña, nuestros aliados, no son Estados vasallos. No deben sentirse dominados por el miedo y la histeria que desde hace demasiado tiempo ha constituido el ambiente en que la diplomacia americana ha operado. Se le ha ocurrido pensar a Mr. Acheson o a alguno de sus subordinados que, como él, viven bajo el nervioso pavor al «Mac Cartynismo» que el pueblo español tiene el derecho de decidir, por votación secreta y garantizada y bajo la protección y la autoridad de las Naciones Unidas, la forma de régimen que prefiere».

Acusa a Acheson de haberse rendido incondicionalmente al senador Mac Carran, al que califica de gangster político que representa al fascista Franco en el Senado mientras percibe su sueldo de la Hacienda norteamericana. Después de afirmar y

¿Franco en la defensa occidental?

La política internacional basada en la enriquecida con un nuevo producto. La alianza irregular de los Cuatro Grandes en los acuerdos de Munich sacrificó a la democracia cristiana. (Termina en la tercera pag.)

Nuevos refranes para príncipes

Al buen callar llaman Sancho

EN el curso de unas cuantas semanas, diversas informaciones periodísticas no desmentidas, que nosotros separamos, por nadie, han puesto nuevamente en el escaparate de la actualidad las relaciones entre el pretendiente a la corona de España, don Juan de Borbón, y el general Franco. La más importante de esas informaciones consiste en la referencia de una carta que el primero dirigió al segundo en el pasado mes de julio, referencia que el corresponsal de New York Times —donde fué publicada—, Sam Pope Brewer, obtuvo no se dice si en fuentes monárquicas o franquistas, aunque la duda la da resuelta aparentemente el hecho de que la crónica periodística está fechada en Lisboa. Sea como fuere, en su carta al general Franco, según la referencia a que venimos aludiendo, el pretendiente don Juan exige de aquél la restauración inmediata de la monarquía como única solución para resolver los problemas de España, añadiendo que él no es hostil a los principios que el general Franco representa y recordando a continuación que por dos veces ofreció sus servicios como voluntario durante la guerra civil. Desgraciadamente para el infante, ese recuerdo está demasiado vivo en la memoria de todos y no se concibe como el hombre que aspira a ser rey de los españoles, sin distinción, se complace en exhibir, con fruición malsana, su lamentable ofrecimiento de contribuir a que los unos mataran a los otros formando él mismo en uno de los bandos. Tan desdichada evocación no es de ahora. Tiene antecedentes en unas declaraciones que el infante don Juan confió a un periodista, en su retiro de Estoril, hace poco más de un año y que motivaron comentario adecuado en nuestras columnas. En boca cerrada —dijimos entonces— no entran moscas. Pero aquel refrán para príncipes no reza, por lo visto, con el de Borbón, reincente en el error. Pero lo que sorprende más no es que el pretendiente tropiece dos veces en la misma piedra, sino que entre sus consejeros —porque debe tenerlos— no haya uno siquiera que le haga comprender que su intento de participación en la guerra civil —ejemplarmente infame— es justamente uno de los motivos que más pueden incapacitarle moralmente para ser rey.

No resulta afortunada la afirmación de que el infante no es hostil a los principios que el general Franco representa. ¿Qué principios? Los de un fascismo bárbaro que huele a ranciedad medieval? Nosotros no sabemos que el general Franco represente otros. Y cuando en las monarquías que aun quedan en el mundo —y quedan por eso, precisamente— están gobernando los socialistas, el camino más adecuado para aspirar a recuperar un trono no es el de hacerse solidario intelectual de un régimen que simboliza la brutalidad, la incultura y el despoísmo. Pero, en fin, nosotros no somos preceptores de príncipes ni es el propósito de erigirnos en tales el que guía estas

líneas, que no se hubieran escrito, probablemente, a no ser porque esa profusión de noticias ambiguas o confusas —cuando no son demasiado expresivas— en torno al infante y sus tratos con el caudillo nos crean, de rechazo, situaciones muy poco gratas que nos conviene poner en claro. Podría creerse —y algunos maliciosos lo apuntan ya— que tales manejos, entendimientos o regateos cuentan con la tácita tolerancia del Partido Socialista, al margen de las ocho cláusulas de que consta el pacto de San Juan de Luz. Y no hay semejanza tolerancia. En más de una ocasión, para atajar insinuaciones malignas, hemos dicho que el pacto de San Juan de Luz era un pacto sin rebotica por nuestra parte, y estamos en la obligación de creer que tampoco por la de nuestros circunstanciales aliados de hoy. El convenio no permite otra interpretación que la expresada nitidamente en su texto, al cual nos atenemos tan estrictamente como están en el deber de hacerlo quienes con nosotros lo suscribieron, hace ahora exactamente tres años. Lo que el pacto —exteriorización de un noble deseo de convivencia nacional que cierre el capítulo trágico de las guerras civiles— propugna es un régimen transitorio, sin signo institucional definido, que implante una situación de derecho y abra paso para que los españoles, mediante elecciones libres, opten por la forma de gobierno que prefieran. Una restauración monárquica que eludiera la previa consulta electoral no estaría de acuerdo con el pacto, sino contra él. Lograda por traspaso directo de poderes negociado con Franco nacería, además, con sello infamante.

Los socialistas fuimos al pacto asumiendo nuestra responsabilidad a cara descubierta, porque nada había en nuestra conducta que pudiera sonrojarnos, sino al revés. Hemos cumplido el pacto con irreprochable lealtad y lo seguiremos cumpliendo, sin importarnos los sacrificios y sinsabores que hayamos de vencer. Pero tenemos derecho —y obligación— de pedir a nuestros concordantes comportamiento igual. Incurriríamos en disimulo —que nos va muy mal— si no dijéramos que la carta de don Juan, sus forcejeos con el caudillo, tantas idas y venidas de explicación torcida no contribuyen, ciertamente, a reforzar el pacto. Al contrario, lo debilitan y ponen en entredicho. Y un pacto quebrantado moralmente es un pacto cuya eficacia se anula. Juego limpio, que todos saldremos ganando con él. Nosotros no sabemos hacer otro, debemos suponer que lo propio les sucede a los demás. Pero, como a la mujer de César, en este caso no basta con ser honradas; tenemos, además, que parecerlo. Porque cuando el juego no es limpio, lo mejor es suspender la partida. Al buen callar llaman Sancho, dice un refrán especialmente adecuado para príncipes. Hay otro; en cambio que, de guardar silencio nosotros, podría ser notoriamente aplicado: *Quien calla otorga*. Y no otorgamos.

En su número de mayo de 1950, la revista L'Observateur, de París, publicó el documentadísimo trabajo siguiente, debido sin duda a un técnico militar español o que conoce perfectamente, si se trata de un extranjero, la geografía militar de la península. Pero lo que le da más valor al documento es la precisión de los datos que aporta y que revelan la doblez incalificable de la política de Washington. Mientras se aparentaba mantener una posición adversa a Franco se estaba ya negociando sordamente con Franco... ¡gallardo modo de servir a la democracia! Ahora se va explicando todo, hasta lo inexplicable. El propio L'Observateur, en su número de 19 de julio pasado, hace este comentario:

Hemos suministrado el año pasado indicaciones sobre los proyectos americanos a base de España. Hasta hoy esos proyectos no habían sido puestos, al parecer, en vías de realización y nuestros informes parecían adelantarse en mucho a la realidad. Razones técnicas, sin duda, como la urgencia primordial de equipar las bases marroquíes tanto como las resistencias británicas, han retrasado hasta ahora esa realización. Pero los días de Franco parecen estar contados al presente. Los americanos, probablemente, con razón, que podrían tener confianza en el desenvolvimiento natural del proceso que hará a la clase dirigente española depender, a la vez, de los dólares y de la influencia norteamericana, que llevará a la presencia trilateral. La experiencia de los países de Europa occidental es a este respecto decisiva.

Si, se va explicando todo, declamos. Y no sabemos quién inspira más repugnancia: si el traidor que vende a su patria o los empresarios que lo alquilan.

A ingerencia de Estados Unidos en los asuntos de España es de fecha relativamente reciente. Todavía en mayo de 1949 Mr. Acheson afirmaba por notas verbales a Bevin y a Schuman que la política de Estados Unidos para con la España franquista continuará fundada sobre la intransigencia y sobre la aplicación estricta de la decisión de las Naciones Unidas de 1946 que concluía retirando de Madrid a los embajadores aliados.

Más el 8 de agosto Mr. Acheson convocó a los embajadores de Gran Bretaña y Francia para declararles que, sin tomar la iniciativa de ello, el Departamento de Estado aceptaría, sin embargo, una eventual moción de la Asamblea tendiente a abrogar la decisión de 1946.

El hecho que ha provocado este cambio radical de actitud, revelado por la carta de Acheson al senador Connolly el 19 de enero último, era que, entretanto, el Pentágono había convenido en la necesidad absoluta de incluir a España en la red defensiva de la Europa occidental. La discrepancia que oponía Acheson, Secretario de Estado, fué resuelta por el Presidente Truman en favor de los militares después de haber consultado con el general Eisenhower.

La decisión presidencial cambió así radicalmente en dirección contraria al timón. En consecuencia, una nube de banqueros, de hombres de negocios y de militares se lanzó sobre España. Estas visitas interesadas gozan, por otra parte, de una publicidad «inspirada» en toda la Península para hacer creer a los españoles en la inminencia de la ayuda americana.

En el dominio militar —el único que nos interesa aquí—, la ingerencia americana se traduce en primer término por la importancia del personal militar agregado a la embajada americana de Madrid. Tres agregados titulares: el general Charles Dasher (Tierra), el capitán de fragata Oswald (Mar), el coronel Miller (Aire); tres agregados-adjuntos: los mayores Fitzpatrick (Tierra) y Duffie (Aire) y el comandante Fox (Mar). Con una quincena de oficiales subalternos, es un verdadero estado mayor cuya presencia no se justificaría de ningún modo en circunstancias normales para mantener el enlace entre una potencia mundial y un Estado secundario.

Añadamos que el coronel Stack, agregado militar en Tánger, está especialmente encargado de mantener el enlace con el mando de las tropas españolas en Marruecos.

La visita a Europa de los jefes militares americanos Bradley, Denfeld y Vandenberg dió a éstos la convicción de que la defensa del viejo continente no era apenas posible sin la integración de España y de la Alemania occidental en el sistema defensivo.

Esta convicción, que reforzaba los puntos de vista del Pentágono, fué expresada en un informe común de los tres jefes, informe sometido al Presidente Truman.

La opinión de los tres jefes americanos se funda sobre la creencia de que:

1) La moral de los franceses parece aminorada. No es cierto que, incluso convenientemente armadas por los americanos, las tropas francesas muestren el grado de empuje y resistencia que fué su atributo en 1914-18.

2) El valor de las Islas Británicas como «portaavión» aliado ha venido a ser aleatorio a consecuencia del perfeccionamiento de los proyectiles auto-guiados (género V2 y otros) de que disponen los rusos.

Como consecuencia de estos hechos, dos soluciones son posibles:

A) Abandono de Europa occidental.
B) Acondicionamiento de la defensa occidental mediante incorporación de fuerzas alemanas y españolas.

Después de explicar los detalles del rearme alemán, el informe dice que, sea cual fuere la solución hacia la cual se incline forme dice que, sea cual fuere la solución hacia la cual se inclina la Presidencia, la inclusión de las fuerzas españolas se impone lo mismo en la hipótesis A que en la hipótesis B.

Si se escoge A, el rearme español será indispensable para crear una línea de contención en los Pirineos.

En el caso B, el aporte de las divisiones españolas permitirá cubrir las líneas de defensa sucesivas o intermedias entre el Rin y los Pirineos.

En lo que concierne a España, la decisión de Mr. Truman fué rápida, y este dió orden al nuevo jefe del Estado Mayor «Tierra», general Collins, de que hiciera elaborar las directrices de un plan de conjunto.

El plan Collins, transmitido a principios de octubre a la misión militar americana a Madrid, prevé principalmente:

a) La formación de ocho divisiones de infantería del tipo «Uniforce», (organismo de Pontainebleau), de cuatro divisiones de montaña y de una división blindada. Estas fuerzas serán destinadas a ocupar la primera línea de los Pirineos.

b) Acondicionamiento de ciertos puertos españoles en cuanto a hermenal para un tráfico intenso;

c) Construcción y acondicionamiento de bases aéreas en España, singularmente para bombarderos pesados;

d) Modernización y refacción o arreglo de la red ferroviaria y carretera;

e) Construcción de centrales de producción de fuerza eléctrica, suministro de material industrial y de materias primas para las necesidades de la defensa nacional.

Este plan está actualmente en curso de ejecución.

a) EJERCITO DE TIERRA.

LA formación de las ocho divisiones de infantería no presenta ninguna dificultad. El armamento individual y colectivo de infantería existe en las 20 divisiones actualmente formadas. Las ocho divisiones «Uniforce» deberán ser provistas solamente de armas anti-carros, «bazookas» y material de transmisión moderno.

Las divisiones de montaña serán constituidas alrededor de los núcleos ya existentes de los «Grupos de infantería de montaña» número 5 (Zaragoza) y número 8 (San Sebastián).

La división blindada será formada por desdoblamiento del 62 regimiento de carros (Sevilla); los carros heterogéneos actuales serán reemplazados por los «Sherman».

El general Bartomeu, jefe de las tropas blindadas, irá próxi-